

Tres jabalíes invaden el centro urbano de Girona -07/03/2020-

Los vecinos de Girona recibieron una visita inesperada el lunes por la noche: tres jabalíes se pasearon por la plaza Independència y por la zona que confluye con la avenida Jaume I. Desde hace meses, es frecuente ver cómo los suidos se pasean por distintas zonas de la ciudad, como Fontajau, Pedret y Pont Major.

LOS SUIDOS NI SE INMUTAN ANTE LA PRESENCIA DE GENTE

Las imágenes muestran como tres de los animales caminan por la calle, sin alarmarse por la presencia de viandantes. Ante la situación, una de las personas que paseaba por la zona decidió grabar el momento con su teléfono móvil.

Clicar para ver el vídeo:

<https://club-caza.com/wp/wp-content/uploads/2020/03/Jabal%C3%A9s-en-Girona.mp4>

Delfines, corzos y jabalíes: el confinamiento da alas a la vida salvaje

Publicado el 5 de abril de 2020 - 00: 05

Jabalíes, corzos, y perdices han copado en los últimos días espacios urbanos en los que no es habitual verlos, empujados por el hambre y la ausencia de presencia humana. No son los únicos. En algún municipio de la cordillera cantábrica se ha avistado un oso hurgando entre los contenedores, en el noreste de la península un lobo se ha paseado por las calles desiertas, y en el Puerto de Badalona o las playas del Maresme se han visto delfines. En Banyoles el visitante inesperado ha sido un tejón y un buitre negro en el Parque de las Delicias de Madrid. Por la Avenida Cataluña de Zaragoza se paseaba un ciervo la semana pasada y un corzo por Montcada i Reixac, a orillas de uno de los ríos más industrializados de España, el Ripoll.

Son los efectos secundarios del confinamiento decretado por la crisis del [coronavirus](#), junto a la [atmósfera diáfana](#) de Madrid y Barcelona para recibir una primavera insólita. «No es una cuestión cualitativa sino cuantitativa», advierte el profesor Jorge Ramón López Olvera, director del Servicio



de Ecopatología de Fauna Salvaje (Sefas) de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Este estudioso recuerda que no es excepcional ver alces en núcleos urbanos de Alaska y osos polares en Siberia, lo extraordinario es la cantidad de estos avistamientos, provocada precisamente por el confinamiento.

Tejón en Banyoles